

EZEQUIEL GONZÁLEZ VÁZQUEZ (1884-1961) Y LAS REDES INTERNACIONALES FORESTALES

Ignacio García Pereda¹ y Luis Gil Sánchez²

¹Euronatura. Centro para o Direito Ambiental e Desenvolvimento Sustentado. Rua Passos Manuel 130, 7º, 1150-260 LISBOA (Portugal). Correo electrónico: ignacio.pereda@euronatura.pt

²Unidad de Anatomía, Fisiología y Genética. E.T.S. de Ingenieros de Montes. Ciudad Universitaria, s/n. 28040-MADRID (España)

Resumen

Ezequiel González Vázquez fue catedrático de Selvicultura en la Escuela Especial de Ingenieros de Montes de Madrid desde 1923 hasta 1953. Desde joven, a través de una beca de la Junta de Pensiones de Ingenieros, y durante toda su carrera, mantuvo contactos sólidos con algunos de los mejores ingenieros de montes de toda Europa. El objetivo principal de esta presentación, es presentar cómo una serie de conceptos científicos se fueron incorporando a nuestro país desde Europa, y cómo las redes en las que participaba González Vázquez fueron las que permitieron esta penetración.

Palabras clave: *Selvicultura, Ezequiel González Vázquez, Redes, Internacional*

“Es el mérito de varios forestales: Hickel, Guinier, Pavari, Ugrenovic, González-Vázquez, Natividade, de haber medido hace ahora más de 50 años, la originalidad de la silva mediterránea como ecologistas” (VAISSIÈRE, 1971)

INTRODUCCIÓN

El esbozo biográfico que se presenta se refiere a Ezequiel González Vázquez (EGV) y se inserta en una investigación enmarcada en la Universidad Politécnica de Madrid. Con el objetivo de reforzar la componente cualitativa en la investigación sobre la comunidad científica forestal, se aborda el estudio de trayectorias individuales, recuperando el papel del ingeniero como sujeto, valorizando la dimensión de lo vivido y el campo de decisiones personales y de su interacción. ¿Cuales han sido las relaciones entre los ingenieros de montes españoles y sus

pares extranjeros? Se trata de una encrucijada de influencias mutuas entre factores ambientales, científicos, sociales y culturales, y con un doble contexto, nacional e internacional, pues el caso español es en buena medida el de la recepción de ideas y mentalidades desarrolladas en otros países. Para abordar el tema, se examinan aquí algunos episodios personales de este profesor de selvicultura, el cual consideramos que fue poseedor de una experiencia internacional notable, lo que fue una pieza clave en la solidez de su carrera y su contorno paradigmático.

UNA FORMACIÓN EUROPEA

La trayectoria de EGV es una ilustración típica de los dispositivos, de una época concreta, de distribución ocupacional. Hijo de un agricultor y propietario de Cortelazor (Huelva), donde nace en 1884, Ezequiel, en contra de la opinión de su

padre, consigue acabar el bachillerato y entrar en la Escuela de Ingenieros de Montes de El Escorial, donde se gradúa en 1912, con 27 años de edad. En mayo de 1911, siendo EGV todavía estudiante, se celebra en Madrid el IX Congreso Internacional de Agricultura, y entre los forestales extranjeros que acuden se encontraba un forestal que era profesor de selvicultura en la escuela de agrónomos de Grignon. HICKEL (1861-1935) había detectado “la oportunidad de fundar una unión de los Estados que forman la cuenca del Mediterráneo” Lamentaba que “la ciencia forestal de los Estados latinos se hubiese dejado influenciar demasiado por las teorías germanas, sin tener en cuenta al aplicarlas, las diferencias que la naturaleza ha impuesto” (BARÓ, 1925). Por otra parte, estos Estados latinos apenas habían participado en las reuniones de la *International Union of Forestry Research Organizations (IUFRO)*, donde forestales de varias Estaciones de Investigación europeas habían comenzado a intercambiar información desde 1892 (YOUNGS & YOUNGQUIST, 2001)

EGV ingresa en el Cuerpo de Ingenieros de Montes en diciembre de 1912. En 1913, el escalafón lo formaban 188 ingenieros. En ese año, González Vázquez consigue una de las ayudas que la nueva Junta de Becas de Ingenieros ofrece a los Ingenieros de Minas, Agrónomos y Montes. Fue así fue uno de los 66 primeros ingenieros en disfrutar de una de las pensiones, que realizará en Francia, Suiza y Alemania. Estas becas serán uno de los factores para la renovación, que el primer tercio del siglo XX va a traer consigo en la doctrina forestal española. EGV formó parte de lo que Luis Araquistáin llamaría “el espíritu migratorio, que empujaba a los pensionados a salir de España dolidos unos por la dureza de su ambiente y deseosos otros de tener puntos de contraste para mejor conocer la realidad española: alejarse momentáneamente como elemento de un esfuerzo de aproximación” (ARAQUISTÁIN, 1915)

LOS FELICES AÑOS 20

Durante casi una década EGV fue ocupando cargos en los Distritos Forestales de Albacete, Jaén, Cuenca y Madrid (en el Negociado de Repoblaciones Forestales y Piscícolas). Será ya

en Madrid, donde Ezequiel tenga la oportunidad de conocer personalmente a Aldo Pavari, “una de las figuras más relevantes de las modernas orientaciones hacia la ciencia forestal latina mediterránea” (GONZÁLEZ VÁZQUEZ, 1960), que se encontraba de viaje con objeto de estudiar nuestras plantaciones de eucaliptos.

EGV contará en 1923 con el amparo institucional de la cátedra de Selvicultura que obtiene en la Escuela (trasladada a Madrid en 1914) y pasa a integrarse en la comunidad de profesores de la Escuela. Comenzarían enseguida una serie de viajes, aprovechando el momento de euforia y optimismo de la posguerra europea. Hickel, después de la guerra (en la que luchó), vuelve a recordar su interés de 1911 y, en 1922, se reúne en Marsella con Pavari, Ugrenovic y un grupo de forestales franceses, entre ellos Guinier: “El monte mediterráneo, por motivo del clima al que está sometido y a las consecuencias que de ello se deriva para la economía rural, tiene características plenamente originales, tanto desde el punto de vista biológico como económico y social. Los métodos que dan pruebas en la Europa del norte no pueden ser aquí convenientes” (GUINIER, 1960). Aprovecharán la reunión para enviar la adhesión a otros forestales europeos como Miguel del Campo. Durante los primeros viajes, EGV lo hará casi siempre acompañado por otro profesor de la Escuela, Jesús Ugarte Laiseca. De estas salidas podemos citar el Congreso Internacional de Agricultura de París (1923), la primera reunión de Silva Mediterránea (Florenca, 1924), el centenario de la Escuela Forestal de Nancy (1925) o la segunda reunión de Silva Mediterránea (Grenoble, 1925).

Miguel del Campo será, en 1926, presidente de una de las secciones del Congreso Internacional de Selvicultura de Roma, reunido en el Instituto Internacional de Agricultura. Del Campo luchará entonces para la fundación de un Instituto Internacional de Selvicultura, en un intento de independizarse de la red internacional de agrónomos, sin más éxito. Ese congreso fue hasta ese momento, “el de mayor entidad y autonomía” (GÓMEZ MENDOZA, 1992). Sus objetivos ponen de manifiesto la obsesión por intercambiar experiencias de todo orden: posibilidad de unificar métodos de estadística forestal y de establecer un servicio de comunicaciones selvícolas; la

restauración de montañas arruinadas y dar valor a los terrenos incultos... El congreso alcanzó una talla considerable, “lo acredita el hecho elocuente de que haya contado con la representación oficial de 800 miembros efectivos” (BARÓ, 1925).

En 1927, González Vázquez realizará con sus alumnos de quinto año, y con el profesor Fernando Baró un viaje de prácticas en Italia, siendo acompañados por Aldo Pavari. Más adelante, en 1929, es elegido para representar a la Escuela en el Consejo Internacional de Selvicultura de Estocolmo (donde estuvieron representados 33 países). En 1930, los españoles tienen la oportunidad de recibir a sus correspondientes de Silva Mediterránea, y organizan la reunión internacional y sus excursiones. EGV será el Secretario General del Congreso. Hickel reconstruye con bastante riqueza el recorrido y las actitudes de los asistentes. Visitan Barcelona, Valencia, Alicante (donde visitan la única estación europea de *Populus* del subgénero *Turanga*, *Populus illicitana* Dode), la Sierra de Espuña en Murcia, los montes de Gaucín y los pinsapares en la serranía de Ronda y los pinares de la serranía de Cuenca. “Esta visita ofrecía el poderoso interés que ilustraba la manera brutal de los daños que pueden ejercer las cabras, a cambio de un beneficio irrisorio” (HICKEL, 1930).

La aventura de la asociación Silva Mediterránea acabará en 1935, con la muerte de Hickel. Pavari, ya anunciando un liderazgo que llegaría más tarde, recuerda en el último Boletín que la asociación consiguió nacer gracias a su tenaz voluntad y “con el apoyo de apasionados y fieles amigos” (PAVARI, 1935). Pero Pavari, con un clima menos acogedor que el de los años 20, no conseguirá apoyo suficiente como para publicar más revistas ni organizar más reuniones.

LA SEGUNDA POSGUERRA Y LA FAO

Como se ha descrito, se puede aceptar la existencia de un grupo de profesores especializados en el territorio mediterráneo, reducido pero reconocible en la comunidad científica forestal europea del momento. No era un grupo homogéneo, ni podía caracterizarse con propiedad como escuela, pero es poseedor de rasgos comunes y las relaciones mutuas autorizan a

considerar como parte de un proceso conjunto a los núcleos y personas que lo integran. Hacia ese carácter apuntan la existencia de reseñas cruzadas entre los profesores implicados. Así, Pavari, le dedica un artículo al *Tratado de Selvicultura* de EGV reeditado en 1947 (PAVARI, 1948). Guinier comenta también esta reedición y remarca “un método original para calcular las características del clima que condicionan la vegetación forestal” (GUINIER, 1950). El tratamiento de estas reseñas indica un interés recíproco y un clima cooperativo.

El ajeteo internacional no volverá hasta la creación de la FAO en 1945, que contaba con varias divisiones especializadas, entre las cuales estaba la de Montes y Productos Forestales. El Grupo de Trabajo para Europa tuvo su primera reunión en 1948. Esta Comisión crearía un organismo consagrado al estudio de los montes mediterráneos, que conservaría la denominación de Silva Mediterránea, y que tendría a Pavari como presidente.

EGV formó parte de esta Subcomisión Mediterránea, de la cual fue nombrado socio de honor en 1956. En la reunión de Lisboa de 1951, recién aceptada España en la FAO, asistieron con EGV los delegados Salvador Robles Trueba y Jaime de Foxá Torroba. Si bien eran los últimos momentos antes de la jubilación de González Vázquez, esta presencia muestra una cierta reputación fuera de las fronteras de España. En 1949, la Academia de Agricultura de Francia lo había nombrado Académico correspondiente de su Sección de Selvicultura. En mayo de 1955, ya con EGV jubilado, y bajo la Presidencia del portugués Joaquim Vieira Natividade, el Grupo del Alcornoque tiene su tercera reunión en España, y González Vázquez asistirá aprovechando que coincidía con la octava sesión de la Comisión Internacional del Chopó.

Será a finales de esta década, que desaparecen al mismo tiempo varios de los miembros de nuestra pequeña comunidad internacional. En diciembre de 1959 muere Pavari, y EGV publica una nota en la revista Montes sobre su vida y su carrera. Guinier también escribe en el boletín de la Academia de París. González Vázquez muere en febrero de 1961, y la Revista Montes (en su número 98) la dedica una necrológica breve y anónima, mucho más reducida que la que EGV

había escrito sobre su amigo Pavari. En abril de 1962 es Guinier quien fallece. Natividade lo hará en 1968, pero ya desde 1960 se había desvinculado de los Grupos de Trabajo de la FAO, y se dedicará únicamente a su otra especialidad, los árboles frutales (GARCÍA PEREDA, 2008). La generación que acompañó a EGV desaparece por completo en cuestión de poco tiempo.

LA CIRCULACIÓN DE IDEAS: LA POPULICULTURA

La red internacional de forestales fue puerta de entrada para algunas ideas innovadoras que venían de Europa. Una noción introducida con este movimiento internacional de la posguerra es el de la Populicultura, que tiene mucho que ver con los debates sobre especies exóticas que sucedían desde treinta años antes. “Si se quiere atender a lo más urgente, no cabe duda de que hace falta, por un lado, tratar de asegurar la conservación de los últimos bosques que quedan y, por otro, ocuparse de la satisfacción de las necesidades más apremiantes en madera, creando plantaciones y sobre todo plantaciones de especies de crecimiento rápido, tales como el chopo o el eucalipto” (LELOUP, 1957). En 1947, se celebra en París un Congreso Internacional del Chopo, y en 1948 queda constituida la Comisión Internacional del

Chopo. Esta Comisión tenía como objetivo: “desarrollar y fomentar la colaboración internacional en todas las cuestiones de orden científico, técnico y económico que se relacionen con los chopos” (GONZÁLEZ VÁZQUEZ, 1953)

El último libro que publica EGV como profesor en activo es un tratado sobre los Chopos y sus Maderas. El volumen comprende un estudio sobre el cultivo de los árboles de este género, y termina con una detallada descripción de las principales especies y variedades, junto con datos sobre localización de rodales, aspecto de las hojas, comportamiento y fonología de las distintas especies. Seguidor del debate internacional, González Vázquez publica uno de los primeros libros sobre este tema en España.

En ese año de 1953, en la Sesión de la Comisión celebrada en Alemania, se acepta la candidatura de España para la organización de la siguiente sesión. En 1955, España organizó la Octava Sesión de la Comisión, entre abril y mayo. Se realizaron viajes de estudios a chopeiras en Gerona, Zaragoza y Granada. La Sesión contó con la presencia del Presidente, Philibert Guinier, y de Directores Generales de Francia, Bélgica y Grecia. Entre los españoles, EGV guardará silencio, pero una nueva generación publicará sus trabajos, algunos de los cuales destacan por su carácter intensivo, causando admiración por el alto rendimiento alcanzado.



Figura 1. Philibert Guinier (con barba) y Ezequiel González Vázquez (con bufanda), en una visita de estudio por motivo de la Octava Sesión de la Comisión Internacional del Chopo, celebrada en España, en 1955. Archivo Familia González Mas

CONCLUSIÓN

En esta nota se ha tratado de plantear la articulación entre factores nacionales e internacionales. Y reconocer la influencia de las redes internacionales en la producción del conocimiento forestal español. De hecho, en la re-creación permanente del conocimiento científico, se ha hecho muy útil la noción de red. La profesionalización de los forestales en los últimos 150 años, ha conllevado la conformación de entramados humanos (y no humanos) que presentan una topología no-local, en la cuál sus miembros no se relacionan con quienes se encuentran físicamente más cerca, sino con quienes comparten intereses, problemas y formas canónicas de resolver tales problemas. Y buen ejemplo de eso es Silva Mediterránea.

El proceso de globalización del conocimiento científico forestal ha sido relativamente poco tratado por la literatura y escasísimos han sido los intentos por identificar y definir el concepto de comunidad científica internacional forestal. Como hemos visto, en las primeras redes europeas forestales participaron también individuos de la Península Ibérica, y del período que estamos estudiando, podemos ver que en las dos instituciones, la Asociación Silva Mediterránea y el Grupo de Trabajo de la FAO, había españoles trabajando y aportando conocimiento.

Con Ezequiel González Vázquez, la selvicultura ibérica alcanzó su nivel teórico más alto en todo el siglo XX. Su participación en Congresos Internacionales, en la Asociación Silva Mediterránea, o en los Grupos de Trabajo de la FAO, permitió una serie de contactos que llenarían nuestros montes de nuevos desafíos. Tras su jubilación, la nueva generación fue olvidando sus trabajos, los años 50 y 60 cambiarían los paradigmas forestales, y las ideas aportadas por este profesor quedaron relegadas a un injusto lugar secundario. Hasta ahora, autores como el geógrafo Vicente Casals (CASALS COSTA, 1996) ya han llamado la atención sobre el carácter pionero de EGV, como introductor en España de algunas nociones científicas muy innovadoras. Este proyecto pretende reforzar el estudio de las aportaciones de González Vázquez a la Selvicultura española, contribuyendo al mismo

tiempo para un mejor conocimiento de la realidad científica forestal del siglo XX.

BIBLIOGRAFÍA

- ARAQUISTÁIN, L.; 1915. La nueva generación. *España*, 29 de julio.
- BARÓ, F.; 1925. El Congreso forestal internacional de Grenoble. *Montes* 1112 (XLIX): 433-440.
- CASALS COSTA, V.; 1996. *Los ingenieros de montes en la España contemporánea. 1848-1936*. Ediciones del Serbal. Barcelona.
- GARCÍA PEREDA, I.; 2008. *Joaquim Vieira Natividade (1899.1968). Ciência e Política do Sobreiro e da Cortiça*. Euronatura. Lisboa.
- GONZÁLEZ VÁZQUEZ, E.; 1953. *Los chopos y sus maderas*. Residencias de Profesores, Ciudad Universitaria. Madrid.
- GONZÁLEZ VÁZQUEZ, E.; 1960. Aldo Pavari. *Montes* 91: 81-87.
- GÓMEZ MENDOZA, J.; 1992. *Ciencia y política de los montes españoles (1848-1936)*. Icona. Madrid.
- GUINIER, P.; 1950. Livres. *Bulletin de l'Académie d'Agriculture de Paris*, Séance de 22 Février.
- GUINIER, P.; 1960. Aldo Pavari (1888-1960). *Bulletin de l'Académie d'Agriculture de Paris*, Séance de 27 Janvier.
- HICKEL, R.; 1930. La reunion de Silva Mediterranea. *Bulletin de l'Académie d'Agriculture de Paris*. Séance de 15 Septembre: 603-605.
- LELOUP, M.; 1957. Diez años de actividades forestales de la FAO. *Unasylya* 11(2)
- PAVARI, A.; 1935. Robert Hickel. *Bulletin de la Silva Mediterranea* X(décembre): 1-5.
- PAVARI, A.; 1948. Un grande trattato moderno di selvicoltura. *L'Italia forestale montana* 13: 1-138.
- VAISSIERE, J.; 1971. Les leçons de la Forêt Méditerranéenne. *Agronomia Lusitana* 31.
- YOUNGS, R.L. & YOUNGQUIST, J.A.; 2001. Forest Products Research and IUFRO: History and Potential. *Forest Products Journal* 51: 12-19.